Canto-himno a Catral

Música: Juan Miralles Letra: José Jorquera

CATRAL
mi pueblo querido,
lleno de flores y sol,
yo siento cuando te miro
lleno de gracia y color,
correr por entre mis venas
mezcla de fuego y honor
de haber nacido en España
y ser para ti y por ti español.

Son claveles tus mujeres,
claveles de tierra brava
que se mecen en el viento
con el vaivén del amor.
Rosa sangrienta su boca,
hecha al conjuro de un beso,
sabe reir con deleite
y sabe, rezando, llorar su dolor.

Tus hombres, recios de campo,
con el sudor en la frente,
tienen la gloria de amarte
como se ama a la mujer.
Con toda el ansia que un hombre,
amando sabe poner,
que en ti quieren a su madre,
a su Patria y a su fe.

Lleno de orgullo estoy yo
de haber nacido en España
y ser para ti español.

Tus hombres, recios.....
.....
a su Patria y a su fe.

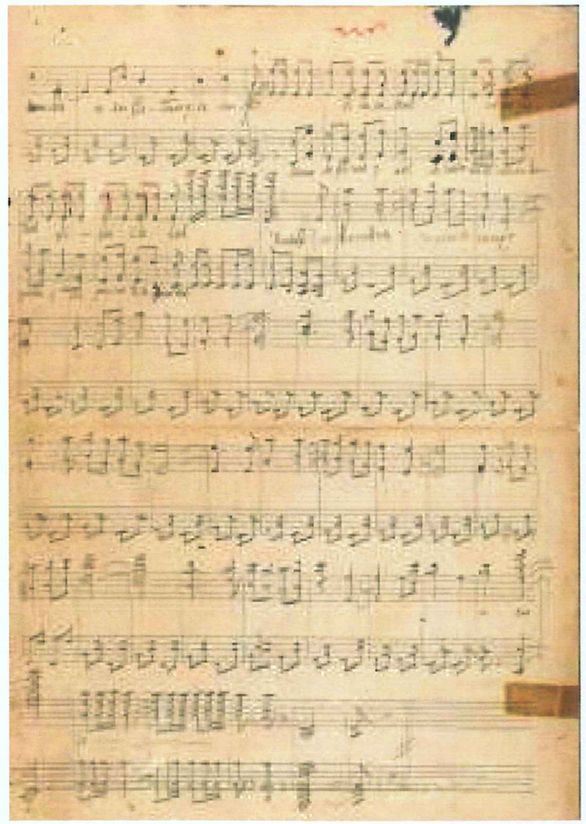
¡Viva Catral! ¡Viva Catral! ¡Viva Catral!

Castrum Altum Año IV, n.º 4

Castrum Altum

Revista cultural de la Asociación de Investigadores Locales de Catral

Año IV, n.º 4



LOS ORÍGENES DE LA BANDA DE MÚSICA *LA CONSTANCIA* DE CATRAL

SALVADOR ASTRUELLS MORENO *

Las bandas de música son unas agrupaciones de gran contenido social y cultural. Su origen se remonta a la segunda mitad del siglo XIX, que es cuando surgen las primeras bandas de música de carácter moderno, es decir, como las conocemos actualmente.

Anteriormente también existían conjuntos de viento municipales y eclesiásticos, constituidos por chirimías, cornetos, sacabuches y bajones. Su estructura era un pequeño conjunto de músicos profesionales que tenía como misión formar parte del séquito ciudadano, amenizando los actos públicos y, al mismo tiempo, resaltando la brillantez de las procesiones y todos los actos a los que la música instrumental sirviese para realzar en su carácter festivo y solemne. [1] Estas primitivas agrupaciones distaban de las que surgieronn a finales del siglo XIX, porque no incorporaban instrumentos modernos como el saxofón, las tubas, los bombardinos y demás instrumentos que forman en este momento las bandas de música.

Las primeras bandas de carácter moderno, que se formaron, sobre todo, en la Comunidad Valenciana, usaron los uniformes e instrumental que tenían las bandas militares de la época. La población de Catral no fue ajena a los aires de modernidad de la época y es alrededor de los años 50 del siglo XIX cuando se constituye el primer conjunto musical estable de viento y percusión bajo las órdenes del músico Francisco Casamichana. Esta agrupación, compuesta por unas 20 personas, formaba parte de los distintos actos oficiales en que la música desempeñaba un papel, tales como la rogativa de San Emigdio, misas y pasacalles.

Cabe resaltar que en esta localidad ya existía en el siglo XVII una antigua tradición musical. La Ilustre Cofradía del Santísimo Rosario, conocida popularmente como *Los Auroros* es un claro ejemplo de ello. Esta cofradía, fundada el 9 de julio

* Doctor en Filosofía y Ciencias de la Educación, Musicólogo y Profesor Superior de Música.

1. Para más información sobre este tipo de agrupaciones, *vid.* ASTRUELLS MORENO, SALVADOR: «Las bandas de música: desde sus orígenes hasta nuestros días (II)», en *Melómano*, Madrid, Orfeo, Año 2002, n.º 68, p. 57.

de 1691, destacaba por sus cantos, que eran una mezcla de estilos musicales de diferentes épocas. Según José María Cecilia Rocamora, esta hermandad aparece en Catral, como sociedad organizada y legalmente, constituida a finales del siglo XVII, sin embargo su formación hay que datarla con anterioridad a esta fecha. [2] También hay constancia del órgano y organistas habidos a partir de 1684 en la iglesia de los Santos Juanes. [3] Todo ello nos garantiza que podamos afirmar con total seguridad que, a finales del siglo XVIII y principios del XIX, ya había músicos en esta población. Según Pura Guirau, los bailes de pujas son un claro ejemplo de ello, porque las distintas cofradías, con sus respectivos estandartes, recorrían las calles del pueblo entonando cantos religiosos y profanos acompañados por diversos instrumentos musicales. [4]

Armaos de Catral. Finales del siglo XIX. (*Archivo fotográfico Biblioteca Municipal de Catral.*)

Así mismo, a finales de la misma centuria del XIX se crea en el pueblo un tercio de «armaos» (romanos), dotado de trompetas y tambores, que abría los desfiles procesionales del Viernes Santo. [5] Anteriormente a esto, hay un documento municipal, fechado el 22 de marzo de 1856, que alude a dos

2. Para más referencias al respecto, *vid.* Cecilia Rocamora, José María: *El legado auroro de Catral*, Catral, Cofradía del Stmo. Rosario y la Purísima de la Ermita de Catral, 2004, p. 16.

3. Para más información, *vid.*: Sierras Alonso, Manuel y José M.ª Penalva Martínez (eds.): *Iglesia parroquial de los Santos Juanes y notas sobre la historia de Catral*, Catral, Ayuntamiento de Catral, 1999.

4. Guirau Miralles, Pura: *Tradición musical de Catral: Historia de la banda de música «La Constancia» (1875-1998)*, Catral, Ayuntamiento de Catral, 1998, p. 23.

5. Guirau Miralles, Pura: *idem*, pp. 64-65.

cajas y un clarín para acompañar la procesión del Santísimo Cristo de la Salud el Viernes Santo. Estos conjuntos musicales se ocupaban más de marcar el paso rítmico de la imagen de la procesión que de la parte melódica, ya que los clarines o trompetas utilizados, a semejanza de las antiguas tubas romanas, al no tener pistones ni cilindros, solamente podían hacer una serie armónica, lo cual reducía al máximo las posibilidades melódicas del instrumento. Otra tradición musical catralense que no hemos podido datar son las grandes trompetas o tubas que se utilizan entre la madrugada y la mañana del Viernes Santo, que sirven para acompañar a los cantos de «La Pasión» y para iniciar la procesión del Encuentro.

Volviendo a la primera banda que se crea en Catral, pocos datos hemos podido recopilar del maestro Casamichana, pero sabemos que era músico profesional retirado. A este director lo sucedió otro músico militar, concretamente un clarinetista llamado don Antonio, pero la falta de apoyo por parte del Ayuntamiento hizo que esta agrupación se extinguiese en la década de los 60 del siglo XIX. Posiblemente fue porque el consistorio catralense también sufrió los diversos avatares políticos que se dieron entre moderados y progresistas, y que desembocaron en la revolución de 1868, también llamada *La Gloriosa* y la creación de la Primera República. A las dificultades de subsistencia tradicionales se sumó la quiebra de numerosas sociedades de crédito y la suspensión de pagos de gran cantidad de empresas. A esta crisis hay que añadir la originada por la baja producción agrícola como consecuencia de las malas cosechas de los años 1867 y 1868, crisis que afectó principalmente a las clases más desfavorecidas. El 18 septiembre de 1868 tuvo lugar el pronunciamiento de la armada en Cádiz, el cual se extendió desde Andalucía hasta Alicante, destacando la alta participación popular.

Hemos comprobado en el Archivo Parroquial de Catral que José Aycuens Pina (padre de José Aycuens Blasco) recibe 240 reales por tocar la música en 1862. Al año siguiente, en 1863, recibe 60 reales por la música del primer domingo de mayo. También en 1869 la misma persona recibe 100 reales por tocar la música en la función del Rosario. [6] Esto nos hace pensar en diversas hipótesis: por un lado, que ya hubiese una banda en 1863, corroborando lo que nos dice Sebastián Sierras [7]; por otro, que el encargado de traer una agrupación foránea fuese José Aycuens, y por último, que esta misma persona tocase algún instrumento, como el órgano o la dulzaina, y cobrase unos honorarios por esos servicios.

6. *Cfr. Libro de entradas y salidas de los fondos que con limosna se reúnen en la Emita de la Purísima.*

7. Sierras Costa, Sebastián: «Historia de la banda de música La Constancia, 1969», en Sierras Alonso, Manuel y José M.ª Penalva Martínez (eds.):*opus cit.*, pp. 361-363.

No será hasta 1875, aproximadamente, cuando José Antonio Ramón Aycuens Blasco [8] —apodado, por su oficio *Pepico el Zapatero*, un músico aficionado

Primera fotografía de 1886 que se conserva de la banda *La Constancia* dirigida por José Aycuens Blasco. (*Archivo fotográfico Biblioteca Municipal de Catral.*)

8. José Aycuens Blasco nació en Catral, el 23 de enero de 1849, en la calle de Elche, actual calle de Santa Bárbara (*cfr.* Archivo Parroquial de Catral, *Libro de Bautismos, años 1848-1855,* n.º 17, fol. 45). Contrajo matrimonio, en esta localidad, a los 25 años de edad, el 5 de septiembre de 1874, con D.ª M.ª Asunción García Zaragoza (*cfr.* Archivo Parroquial de Catral, *Libro de Matrimonios, años 1873-1902,* n.º 10, fol. 26 vto).

catralense que había heredado la tradición de su padre [9] y su abuelo [10]— funda en su localidad lo que sería la banda de música *La Constancia,* [11] denominada así tal vez por la tenacidad de su director. [12] *La Constancia* estaba formada por jóvenes de edades entre 15 y 17 años, tal como se puede apreciar en algunas fotografías de la época. Por no tener apenas recursos, el uniforme era de percalina verde y encarnada, rematado con un gorro de color verde. El primer documento gráfico que tenemos de la banda es una fotografía que data de 1886 (donde aparece *el tío Pepico* rodeado por esta joven banda) y que puede considerarse como una joya y como el primer documento oficial, hasta el momento, del origen de *La Constancia.*

Aquella agrupación musical juvenil local estaba compuesta de la siguiente manera: *cornetines*: Juan Serra, Pedro Bolaño, Francisco Berná y José Manuel Miralles; *clarinetes:* José Penalva, José Alonso, Jesús Serra, Pedro Gómez y Ginés Miralles; *fliscornios:* Manuel Penalva y Juan García; *trombones:* José Guirau, Vicente Flores y Pedro Aguilar; *bombardinos:* Manuel Alonso y Manuel Rocamora; *bajos:* Antonio Morante, José Abad y Gabriel Rocamora; *barítono:* Francisco Morante; *trombino:* Francisco Adsuar; *flautín:* Francisco Guirau; *bombo:* José Sánchez; *caja:* Pedro Calvo, y *platillos:* José Marines. [13] Como podemos observar, la instrumentación era de una banda de tipo antiguo, es decir predominaban los instrumentos de viento-metal y no había saxofones, oboes ni flautas. De todas formas, si tenemos en cuenta que el saxofón fue inventado en el año 1840 por Adolf Sax y se introdujo en España en 1850, no es de extrañar que todavía faltasen algunos años para que llegase a las tierras de la Vega Baja del Segura. [14] Respecto a los oboes y flautas,

9. Su padre se llamaba José Aycuens Pina, procedía de Orihuela y se afincó en Catral al casarse con Concepción Blasco (*cfr.* Archivo Parroquial de Catral, *Libro de Matrimonios, años 1873-1902,* n.º 10, fol. 26).
10. Su abuelo se llamaba Francisco Aycuens, era de Orihuela y su profesión era la de artesano y músico.
11. El dato de fundación de *La Constancia* lo corroboramos en el libro de Juan de Dios Aguilar Gómez, que nos indica lo siguiente: «...*La Constancia*, fundada en lo últimos años del siglo [*XIX*]. Durante todo el primer cuarto del presente siglo [*XX*] fue una de las mejores de la comarca, dirigida por don José Miralles Quinto. Contaba con 48 plazas y obtuvo primeros y segundos premios en los Certámenes de Orihuela, Alicante y Murcia...». (*Cfr.* Aguilar Gómez. Juan de Dios: *Historia de la música en la provincia de Alicante*, Alicante, Instituto de Estudios Alicantinos, Diputación Provincial de Alicante, 1983, p. 181.
12. Cabe resaltar que anteriormente ya había un conjunto musical, o charanga, en Catral dirigido por el maestro Casamichana, tal como hemos relatado anteriormente, pero esta formación existió 25 años antes que *La Constancia.*
13. Sierras Costa, Sebastián: «Historia de la banda de música *La Constancia*, 1969», en *op. cit.*, pp. 361-363.
14. Según Ricardo Fernández de Latorre, en 1850 llegó a una tienda de música barcelonesa un instrumento llamado *Saxophone*, que procedía de Francia. El instrumento fue dado a conocer en la iglesia de Nuestra Señora de las Mercedes con una pieza de Bellini. *Vid.* Fernández de Latorre, Ricardo, *Historia de la música militar de España*, Madrid, Ministerio de Defensa, 2000, p. 209.

no se solían utilizar mucho en este tipo de bandas, porque apenas se oían, ya que predominaban los instrumentos de viento-metal, de gran sonoridad.

José Aycuens hizo las funciones de maestro de banda y director, es decir, lo mismo daba clases de solfeo, que enseñaba a los niños a tocar el clarinete, la tuba o la percusión, si bien esta última se solía tocar de oído. Es a partir de aquí cuando *La Constancia*, además de divulgar la música, también destaca por su acción educativa, ya que se forma la primera escuela de educandos. Esta academia sirvió para enseñar música a los niños que posteriormente quisieran pasar a formar parte de la banda. [15] La primera actuación que hizo el maestro Aycuens fuera de Catral fue en Elche en 1890 con motivo de las fiestas de la venida de la Virgen que esta población celebra por Navidad. [16]

Pero la labor de José Aycuens llegó más allá del ámbito de las fronteras catralenses, ya que, según testimonio del músico y compositor albaterense D. Manuel Berná, *el tío Pepico* se desplazaba muy a menudo a la población de Albatera, a finales del siglo XIX, donde impartía sus conocimientos musicales a los jóvenes de la banda de música de la vecina localidad. [17]

En un mundo donde no existían la radio ni la televisión, la banda de música *La Constancia* fue la única difusora del arte musical en Catral. [18] Gracias a las transcripciones que se hacían de orquesta a banda, se dieron a conocer obras del repertorio sinfónico más admirado del momento, que de ninguna otra forma hubiese sido posible escuchar en esta población.

De José Aycuens Blasco se conserva un villancico de despedida de las *misas de Gozo*, que dice así:

En el portal de Belén,
llenito de telarañas,
entre la mula y el buey,
nacerá el Dios de las almas.

15. Este tipo de enseñanza vendría a suplir la función desempeñada anteriormente en los pueblos por los organistas y maestros de coros de las iglesias. Pensemos que sin estas escuelas de educandos muchísima gente no hubiese aprendido música, ya que el Conservatorio de Valencia distaba mucho para que los jóvenes pudiesen asistir a clase.
16. GUIRAU MIRALLES, PURA: «Los Miralles: una saga de músicos y compositores catralenses», en *Castrum Altum*, año II, N.º 2, p. 91.
17. GUIRAU MIRALLES, PURA: «Dos joyas más del patrimonio musical catralense», en *Música y Pueblo*, año 2006, mayo-junio, N.º 136, pp. 34-35.
18. Tengamos en cuenta que el órgano de la iglesia también difundía el arte musical, pero del ámbito religioso.

Recientemente, hemos localizado entre los papeles de D. Norberto Cecilia una mazurca con el título de «Conchita» y una polka denominada «La campesina», ambas partituras compuestas por el tío *Pepico el Zapatero* como piezas bailables para amenizar las fiestas que probablemente se realizaban, por aquel entonces, a la puerta de la iglesia de Catral.

Al dejar la dirección el maestro Aycuens, la semilla musical ya estaba sembrada en Catral, pues la banda prosiguió su labor artística porque se hizo cargo de ella el músico más aventajado, a la sazón el clarinetista Ginés Miralles Cecilia (1863-?). [19]

Esta simiente llegó más allá del ámbito alicantino, porque en el año 1912 un alumno de Catral se matriculó de la asignatura de Armonía en los exámenes libres del Conservatorio de Música de Valencia. [20] Este alumno fue Francisco Aguilar Gómez (1898-1985), cuya biografía señala que nació en Catral y realizó sus primeros estudios musicales con el director de la banda *La Constancia* y con el organista Francisco Costa. Posteriormente amplió estudios en Valencia con José Bellver y Amancio Amorós. [21] Si tenemos en cuenta que Amorós era el profesor de armonía del Conservatorio de Valencia, no es de extrañar que Francisco Aguilar fuese a clases particulares con él y posteriormente se examinase por libre de esta asignatura para obtener la titulación oficial. [22]

Tras la marcha de Ginés Miralles a Buenos Aires, se hizo cargo de *La Constancia* su hermanastro José Manuel Miralles Quinto (1873-1940). [23] Con este director la banda aumentó su plantilla y también amplió el repertorio con obras de Wagner, Rossini y Schubert, entre otros. José Manuel se inclinaba por interpretar piezas musicales con un estilo más sinfónico, en detrimento de las típicas zarzuelas,

19. Ginés Miralles Cecilia (1863-?) será el fundador de una estirpe de músicos catralenses formada por el propio Ginés, José Manuel Miralles Quinto (1873-1940), Juan Miralles Leal (1891-1979) y Roberto Miralles Rocamora (1910-1980). (Para más información sobre estos músicos, *vid.* GUIRAU MIRALLES, PURA: *op.cit.* en *Castrum Altum*, año II, n.º 2, pp. 91-101).
20. COLOM SALES, JUAN: «Conservatorio de Música y Declamación de Valencia. Memoria del curso de 1911 a 1912, Valencia, Tipografía Moderna, 1912, p. 16.
21. ADAM FERRERO, BERNARDO: *1000 músicos valencianos*, Valencia, Sounds of Glory, 2003, pp. 82-83.También podemos corroborar esta biografía con una entrevista que le hicieron al maestro Francisco Aguilar el 17 de agosto de 1980 en un periódico de Cartagena.
22. Cabe resaltar que en Valencia, además del Conservatorio, que se inauguró el 9 de noviembre de 1879, de forma paralela también funcionaba un gran número de academias privadas de iniciativa particular, entre ellas la más importante era la *Spitzer-Sola*, que, dirigida por el propio Amancio Amorós Sirvent, tenía fama de ser incluso mejor que el Conservatorio en su primera etapa. (*Cfr.* ASTRUELLS MORENO, SALVADOR: *El mestre Eduardo Felip, director i compositor*, Albalat de la Ribera, Ajuntament d'Albalat, 2005, p. 43).
23. Hay que subrayar que este músico se había formado en *La Constancia* tocando el cornetín.

Banda de música *La Constancia* en 1910, dirigida por José Miralles Quinto. (*Archivo fotográfico Biblioteca Municipal de Catral.*)

pasodobles y polcas. Pronto se notó su calidad artística al participar en diversos certámenes de bandas celebrados entre los años 1907 y 1911.

Con José Manuel Miralles al frente de la agrupación se presentan al Certamen de Bandas de Orihuela del año 1907. La plantilla que actuó en este concurso fue de 30 músicos y observamos que ya se habían introducido los saxofones y las trompas en la banda. [24] Por el contrario, notamos que no había oboes, flautas ni fagotes. También advertimos que las trompetas estaban sustituidas por los cornetines, pero eso era frecuente a principios del siglo XX, ya que, por ejemplo, cuando se fundó la Banda Municipal de Valencia, en 1903, en vez de trompetas tenía cornetines.

En 1910 había en Catral diversos talleres artesanales de zapateros, carpinteros, herreros, etc., donde eran frecuentes las tertulias cuyo tema principal solía ser la música. En estos talleres se gestó la idea de confeccionar un estandarte, para que fuese un símbolo de la sociedad que los agrupaba y presidiese todos sus actos. Este blasón, que aún se conserva en una vitrina del local de la Sociedad Unión Musical

24. Datos extraídos de Sierras Alonso, Manuel y José M.ª Penalva Martínez (eds.), *op. cit.*, pp. 366-367.

La Constancia, está bordado sobre raso rojo y amarillo y en el anverso figuran unas ramas de olivo con una lira y el texto «Banda de Música *La Constancia* de Catral. El estandarte fue bendecido el 16 de julio de 1910 (festividad de Nuestra Señora del Carmen) en la ermita de la Purísima de Catral. [25]

En 1911 la banda contaba con 42 músicos aficionados y entre ellos había un requinto, una flauta, un flautín, un clarinete bajo y un saxofón soprano. [26] Todo ello nos da una idea del auge que había adquirido la banda, ya que desde su fundación hasta esa fecha se había incrementado notablemente. Asimismo, observamos los aires de modernidad que estaba logrando, porque se habían introducido diversos instrumentos musicales de talante más innovador, como el saxofón y el clarinete bajo. Continuamos observando una carencia en la agrupación, ya que, como hemos dicho anteriormente, *La Constancia* no poseía oboes ni fagotes.

Ese mismo año concursó la banda en el Certamen de Bandas de Música de Alicante con las obras «Obertura de Tanhauser», de Wagner y «La France», de Buot. En este concurso la agrupación consiguió el 3.º premio. [27]

Por otra parte, quisiera resaltar la faceta de compositor de José Miralles Quinto, ya que escribió diversas obras musicales, entre las que podemos destacar la polka «Lolita Raquel» y los valses «Tiempo perdido» y «Pasatiempo». También el pasodoble-jota «¡Ya se van los quintos, madre!» y los pasodobles «Malagueña» y «¡Otro menos, adelante!». En todas estas composiciones podemos apreciar que José Miralles era un músico hábil en el arte de componer, ya que observamos gran facilidad para crear melodías sencillas y pegadizas y, sobre todo, buen dominio del contrapunto, y esto último nos demuestra una formación musical fuera de lo común.

En 1914 el maestro Miralles deja la dirección de *La Constancia*, ya que por razones de tipo económico decide emigrar a Argentina. Es en ese momento cuando asumen la dirección de la banda, de forma alternativa, los músicos locales Manuel Rocamora Alzamora y el maestro Costa. Pero en 1917 José Miralles vuelve a su pueblo natal y se hace cargo de nuevo de la banda, atravesando *La Constancia* una época de esplendor. [28] Pero ésa sería otra etapa de la banda que excede del propósito de este artículo de investigación.

25. Guirau Miralles, Pura: 1998, *op. cit.*, pp. 59-60.
26. Sierras Alonso, Manuel y José M.ª Penalva Martínez (eds.): *op. cit.*, pp. 375-376.
27. Sierras Costa, Sebastián: *op. cit.*, en Sierras Alonso, Manuel y José M.ª Penalva Martínez (eds.): *op. cit.*, p. 376.
28. Aguilar Gómez, Juan de Dios: *op. cit.*, p. 541.